

AMARO PARGO *El corsario canario*

7º

Amaro Pargo, el corsario más famoso de Canarias, tiene fama de temible, pero guarda un secreto: reparte su fortuna entre los más pobres guiado por su fe cristiana. Junto a su asistente Rodolfo (que solo piensa en jamones) y los consejos místicos de Sor María de Jesús, Amaro deberá decidir entre la avaricia y la generosidad. En alta mar, una tormenta y un barco pirata enemigo pondrán a prueba su valentía... y un milagro lo salvará gracias a la monja que lo guía desde tierra. Humor, acción y corazón para contar la historia de un héroe distinto

Personajes:

Amaro Pargo	Corsario: marino mercante que cuenta con "patente de corso".
Rodolfo	Su fiel contraamaestre o asistente.
Sor María de Jesús	Monja santa y sabia.
El rey Felipe V	Regente en España.
Reina Isabel de Farnesio	Su esposa.
Edward Low	Pirata enemigo.
Rosita	Muchacha pobre.
Mario	Niño amigo de Rosita.
Carmela	Anciana ciega que vive en la pobreza.
Juez del Puerto	
Marinero 1	Leal a Amaro.
Marinero 2	Leal a Amaro.
Presentador	Narrador.
Notario Real	Escribano.
Coro de gente	

The musical score is written in 6/8 time and consists of two systems. The first system is marked *mf* and features a vocal line with five verses of lyrics. The second system is marked *ff* and features a chorus with two verses of lyrics, accompanied by a piano line. The lyrics are as follows:

mf

1. ¡Zar - pa - mos ha - cia el an - cho mar!
2. ¡I - zad las ve - las ba - jo el sol!
3. ¡Bus - ca - mos la a - ven - tu - ra, sí!
4. ¡Y Dios nos a - com - pa - ña - rá!
5. ¡Cor - sa - rios so - mos, no ol - vi - dad!

ff

¡JA - LA LA VE - LA YA!
¡JA - LA LA VE - LA, VE - LA YA!

¡JA - LA LA VE - LA YA!
¡JA - LA LA VE - LA, VE - LA YA!

<https://ideaswaldorf.com/amago-pargo/>

Escena I

Puerto de Santa Cruz de Tenerife

(Se abre el telón. Suena ruido de gaviotas, cuerdas de barco.
El presentador sale y habla al público)

- Presentador** (Delante del telón)
¡Sea bienvenida la tripulación de este barco!
¡Le presentamos al gran **Amago Pargo**,
que por servir al mismo rey de España,
se hizo corsario y jamás ... un pirata!

El pirata asaltaba por su cuenta y se enriquecía
y no usaba parte del botín como quería.
Además ...
Amaro guardaba una sorpresa con discreción ...
(Sonríe)
¡¡Que empiece la función!!

(Entran **Amaro** y su asistente **Rodolfo** cargando un cofre pequeño)
- Rodolfo** (Quejándose) ¡Ay, mi general! ¿Otra vez cargando arcones?
¡Mi espalda suena ya como disparo de cañones!
- Amaro** (Ríe) Rodolfo, si los cofres te cansan,
recuerda que dentro de ellos hay ... esperanza.
- Rodolfo** (Se sienta sobre el cofre)
¿Esperanza? ¡Yo quiero un jamón o un queso manchego!
¿Sabe cuánto tiempo sin probar bocado llevo?
¡Y todo porque andamos repartiendo monedas
... como si galletas fueran!
- Amaro** (Le da una palmada en el hombro)
¡Por eso, Rodolfo, eres mi fiel asistente!
Tu barriga "habla" más que mi espada fuerte,
pero tu corazón abierto,
... tu corazón está en el lugar correcto.

(Entra **Rosita**, **Mario** y varios **Niños pobres** con ropa remendada)
- Rosita** (Tímida) Señor Amaro... mi hermanito tiene fiebre.
Nos dijeron que usted reparte pan aquí en el muelle.
- Amaro** (Se arrodilla)
Así es. En ayudarle con esto confío.
(Saca una bolsa de monedas y un pan)
Toma. Es para medicinas y para su estómago vacío.
- Mario** (Tose, luego sonríe) ¡Gracias, señor, por su bondad!
- Rodolfo** (Suspira, mirando el pan)
Pero, ... ¡eso iba a ser mi merienda al final!
- Amaro** Rodolfo, hoy ayunas por una causa sagrada.
(Mira al cielo) ¿Sabes que dar llena más que una fabada?
- Rodolfo** (Resignado) Sí, sí, "¡¡¡bienaventurados los que ayunan, fiijo!!!"

... Pero podrían ser bienaventurados con un chorizo.

(Todos ríen. Salen **los Niños**. Entra **Sor María de Jesús**)

Sor María Amaro, he oído que el rey pide tu presencia en palacio y que opines, pues no está contento con la forma en que "administras" los botines.

Amaro (Se santigua) Pero usted sabe, hermana, que mi barco no solo lleva cañones. Lleva el mandamiento de amar al prójimo, de repartir sus dones.

Sor María (Con ironía) ¿Y eso lo pondrás en el informe al rey?

Rodolfo ¡Ni se atreva! Que el rey nos quita las patentes de corso y entonces tendremos que pescar sardinas en un foso.

Amaro ¡Voy a ver al rey mismo ahora!
(Guiña un ojo al público) ¡Dios aprieta, pero no ahoga!
(Cierran la escena con una canción breve y alegre de marineros 🎵)

Popular

Ma - ri - ne - ro que vas al mar, na - ve - gan - do con tu na - ví - o ma - ri - ne - ro que vas al mar, lle - va el rit - mo con tu re - mar.
Y las o - las te me - ce - rán y di - rán su can - ción más be - lla, y las o - las te me - ce - rán y tu rit - mo a - com - pa - ña - rán. Ma - ri -

<https://ideaswaldorf.com/cancion-del-marinerol/>

Escena II

El palacio del Rey Felipe V

(Telón abre con un trono cómicamente grande.

Rey Felipe V está comiendo uvas con torpeza. **Reina Isabel** lo mira con paciencia)

El rey Felipe ¡Que entre ese corsario que reparte mis botines y ganancias como si fueran caramelos con afables fragancias!

Reina Isabel Amor, los botines no son tuyos, ... he de recordarte, La patente de corso permite al corsario quedarse con la mayor parte.

El rey Felipe ¡Sí, pero la mayor parte de la mayor parte debería venir a mis arcas!
(Tocándose el pelo con disgusto) ¡Oh! ¡Necesito una peluca digna de un monarca!
(Entran **Amaro**, **Rodolfo** y el **Notario Real**)

Notario (Leyendo) Don Amaro Rodríguez Felipe ... alias "Pargo",

apodo que viene de su rapidez para "pescar" barcos.

- Rodolfo** *(Murmurando. Al público)*
Y de que le encanta el pescado frito,
¡pero eso no lo digo!
- El rey Felipe** Amaro, he sabido que en tu último abordaje al navío "La Trinidad Inglesa"
obtuviste 40.000 monedas de oro, sedas y perlas.
¡Mi quinto real apenas llega a 1.300!
¿Dónde está el resto?
- Amaro** *(Con calma)* Majestad, el resto está ... ¡sembrado!
- El rey Felipe** ¿Sembrado? ¿El oro te crece, Amaro?
- Amaro** Crece en bocas que ahora comen,
en techos que cubren a los Hombres,
en niños que ven al médico con frecuencia.
Yo cumplo con Dios y con mi conciencia.
- Reina Isabel** *(Aprovechando)* Eso suena a cristiano viejo, majestad.
¿No es eso lo que más aprecia con lealtad?
- El rey Felipe** *(Confundido)* Sí, pero... ¡las matemáticas son exactas, pardiez!
(Saca un ábaco grande y se equivoca al mover las cuentas)
¡Amaro, me haces llevar la contabilidad al revés!
- Rodolfo** *(Aparte)* ¡Si el rey viera mi diario de gastos en queso y jamón,
seguro que nos ejecutaría a los dos!
- Amaro** *(Pone una mano en el pecho)*
Rey sabio, si yo me guardara todo el oro, sería un pirata rastrero,
pero mi fe me enseña que el auténtico tesoro está en el cielo
... y en el corazón de los agradecidos.
- El rey Felipe** *(Tira el ábaco)* ¡Ay! ¡Estos corsarios místicos me vuelven loco y mal!
(Se levanta) ¡Que haga lo que quiera, pero que no me quite "el quinto real"!
- Reina Isabel** *(A Amaro, en voz baja)* Siga así, don Amaro, generoso aventurero.
(Al público) ¡Alguien debe recordarle al rey que no todo lo puede el dinero!
(Salen. Rodolfo tropieza con la peluca del rey y todos ríen)

Escena III

Callejón de los Pobres

*(Ambiente oscuro. Doña Carmela está sentada en un cajón, ciega.
Llegan Rosita y otros Niños)*

- Rosita** Doña Carmela, hoy el viento trajo algo nuevo:
el corsario bueno está en la ciudad con sus marineros.
- Carmela** *(Triste)* Hijos, no me hagan sentir mis pocos dientes.
Llevo años sin probar la carne caliente.
Pero ... ¿Qué me importan a mí los corsarios?

(*Entran Amaro con un farol y Rodolfo con una olla humeante*)

- Amaro** Doña Carmela, yo le importo porque Dios me puso a su lado.
(*Le entrega una bolsa*) Esto es para pagarse una buena dentadura y para una ropa decente con la que se luzca.
- Rodolfo** (*Ofrece la olla*) Y esto... es mi caldo de pescado entero.
Pero no muerde, aunque era un poco fiero.
- Carmela** (*Toca la bolsa, llora*) ¡Señor...! ¿Son monedas? ¿De veras?
- Amaro** (*La ayuda a levantarse*) No me lo agradezca a mí, Carmela.
Agradézcale al que dijo "*tuve hambre y me disteis de comer*".
- Rodolfo** (*Aparte, llorando disimulado*)
Ay, qué bonito... y yo que iba a almorzarme una alita de ese pez.
(*Suspira*) ... al final voy a terminar en el cielo sin querer.
- Rosita** (*Abraza a Amaro*) ¿Por qué ayuda tanto a la gente, buen hombre?
¿No tiene miedo de perder todo y volverse pobre?
- Amaro** (*Se agacha al nivel de Rosita*)
El miedo verdadero es tener las manos llenas y el alma vacía.
Yo tuve poco, y supe lo que eso dolía.
Ahora que tengo, no voy a mirar mi vida solo.
- Mario** ¡Ojalá fueran como usted todos los poderosos!
- Rodolfo** (*Ríe*) Sí, pero entonces los pobres no tendríamos quejas y yo me quedaría sin arengas burlescas.
(*Rosita mira a Amaro con curiosidad. Dice su nombre, como pensando en voz alta*)
- Rosita** Señor Amaro... ¿sabe una cosa? ... (*Piensa*) Nunca me había fijado.
- Amaro** ¿En qué, pequeña? ¿Qué has pillado?
- Rosita** Es su nombre y nada más.
"Amaro" empieza igual que "amar".
(*Rodolfo se queda pensativo, algo raro en él. Deja la olla en el suelo y se rasca la barbilla*)
- Rodolfo** (*Como si descubriera América*) ¡Oh! ... tiene razón la chiquilla. A-mar-o ... A-mar ...
(*Hace la conexión*) ¡Son las mismas letras! Bueno, casi. Le falta una "a" al final y le sobra una "o" por dentro
... pero vamos, que se parece, ¿cierto?
- Amaro** (*Sonríe con ternura*) Nunca lo había pensado así.
- Rodolfo** (*Se anima*) Pues yo ahora no voy a poder dejar de pensarlo, capitán.
¡Usted tiene metida dentro de su propio nombre la palabra "amar"!
Como si Dios hubiera querido decir: "*Este hombre va a repartir abrazos, aunque se empeñe en tirar cañonazos*". (*Todos se ríen con cariño*)
- Rosita** (*Ilusionada*) Entonces... ¿nacer con ese nombre fue su "estrellita"?
- Amaro** (*Se agacha para quedar a su altura*)
... o una gran responsabilidad, Rosita.
Mi madre me llamó Amaro por mi abuelo,
no por el verbo.

Pero quizá, ... (Pausa) quizá el nombre es un camino que uno elige caminar.
Yo pude haberme quedado con el oro y llamarme "atesorar", pero elegí "Amar".

Rodolfo

(Emocionado, se limpia un lagrimón con la manga)
¡Ay, capitán, no me haga llorar delante de los críos,
que luego pierdo mi fama de rudo y frío!

(Carmela, que ha estado escuchando en silencio, levanta la mano y habla con voz temblorosa pero firme)

Carmela


Don Amaro ... yo he conocido a muchos poderosos en mi vida tosca,
personas que pasaban en carroza mientras yo pedía limosna.
Ninguna se paró. Ninguna me preguntó mi nombre y linaje.
Pero usted... usted me ha dado de comer sin mirar mi traje.
Y ahora entiendo por qué.

Amaro

¿Por qué, doña Carmela?

Carmela

Porque el suyo no es un apodo:
es una oración que contiene todo.

(Silencio emocionante. Suena una música  con guitarra.
Amaro se pone de pie, visiblemente conmovido)

p Christian Mantilla M.



No pue-den dor-mir nues-tros o - jos pen-san-do en la tie-rra que

D A7

Guit.

<https://ideaswaldorf.com/no-pueden-dormir/>

Rodolfo

(Rompe el silencio con su habitual torpeza)
Bueno, bueno, ya está bien de inspiración,
que el caldo se me va a aguar con tanta emoción.
(Levanta la olla) ¿Alguien quiere más sopa? ¡He puesto un ramillete
de hierbabuena y está de rechupete!

Rosita

(Ríe) ¡Yo quiero, Rodolfo, amigo mío!

Mario


¡Yo también. De ti me fio!

(Rodolfo reparte sopa con una cuchara de palo.
Todos se acercan contentos. Amaro los mira y sonrío)

Amaro

(Al público, en voz baja, como una confesión)
Que mi nombre signifique "amar" o no ... no es lo trascendente.
Lo crucial es que mi vida lo represente,
porque al final, de nada sirve tener un nombre bello
si luego no lo mereces por no hacer nada con ello.

(Rodolfo se acerca y le da un golpecito en el hombro)

Rodolfo (En voz alta, para todos)
¡Y que conste que yo también tengo un nombre con tradición altiva!
"Rodolfo" viene de "rodo" y "gofio". "Rodo" es "rodar" y "gofio" es "harina"
Así que yo, ruedo por el suelo ... rebozado. Lo dice la ciencia supina.
(Todos ríen a carcajadas. Suena la música  anterior a ritmo de vals y se cierra la escena con este baile corto)

Escena IV

Ataque pirata en el muelle

(De fondo, ruido de espadas y cañones.

Entra **Edward Low el pirata** con parche, pata de palo. Le acompañan un par de **marineros**)

Edward Low ¡Ja, ja! ¡Por fin encuentro al corsario Amaro,
el que roba la gloria a los piratas de verdad!
¡Dicen que regala el oro! ¡Eso es antinatural!
(**Amaro, Rodolfo** y dos **marineros** se preparan)

Rodolfo (Temblando al ver al pirata) ¡Ay, Virgen del Pino!
¡Ese tiene pata de palo y ansias de oro fino!

Amaro (Desenvaina su espada con calma)
Sir Low, el oro no lo tomo para al otro mundo llevar.
¿Por qué no usa su fuerza para ayudar en vez de robar?

Edward Low ¡Porque eso no es divertido!
¡Quiero sus baúles, Pargo, amigo!

Amaro (Gesto de lástima)
¡Lástima me da. Pelearemos, pero no por el oro.
Yo pelearé para defender a los míos como un tesoro!
(Pelea con tono ligero. Al final, Amaro desarma a Edward Low sin herirlo de gravedad)

Rodolfo (Con una sartén, le da un golpecito a Edward Low en la cabeza)
¡Toma, sopa de cobre para el malo!

Edward Low (Cae al suelo. Los marineros huyen) ¡Me rindo! ¡Pero soltadme, malvado!

Amaro (Respira hondo y se santigua) ¡Gracias, Señor! Amén.

Rodolfo ¡¡Pero si he sido yo con la sartén!!
¡Capitán, atemos a este pirata con alambre ...
... que tengo hambre!

Amaro (Se acerca a Edward Low y le ofrece la mano para levantarlo)
Sir Low, hoy le he perdonado,
pero esto aquí no ha terminado.
Volved al barco y no os acerquéis más a mis costas.

Edward Low (Se levanta rezongando)
Esto no queda aquí, Pargo.
¡La próxima vez le hundiré el barco!

Amaro ¡La próxima vez ... estaré preparado,
pero no gracias a mis cañones y soldados!
(Edward Low huye malherido con sus hombres. Rodolfo lo mira con desconfianza)

Rodolfo ¡Miente como un golfo!
Ese volverá, sí ... ¡como me llamo Rodolfo!

Amaro Lo sé. Por eso necesito algo más que cañones.
*(De repente, el cielo se oscurece. Un trueno retumba (Melodía 🎵 o sonidos de tormenta)
El viento comienza a soplar fuerte)*

so - bre la cu - bier - ta! ¡A - ler - ta!

<https://ideaswaldorf.com/alerta-tormenta/>

Marinero 1 ¡Tormenta, capitán! ¡Se acerca del norte, señor!

Marinero 2 ¡Rápido! ¡A estribor!

Amaro *(Mirando el cielo)* ¡Todos firmes o todos muertos!
¡Izad las velas ahora mismo rumbo al puerto!
(Todos corren. El barco aparece en el escenario. Se oyen truenos. Amaro está al timón, luchando contra el viento. Rodolfo está agarrado al mástil, pálido como un fantasma)

Rodolfo ¡Ay, Virgen del Marino Vagabundo!
¡Esto no es una tormenta, esto es el fin del mundo!

(Al público) ¡He visto pasar mi vida entera y era muy corta!

Amaro *(Gritando sobre el viento)* ¡Ceñimos el viento! ¡Arriad la vela mayor sola!

Marinero 1 ¡Capitán, no podemos! ¡El timón no responde, está atascado!
¡Las olas nos llevan a los acantilados!

(Amaro mira al horizonte. Ve cómo las rocas se acercan. Por un momento, parece perdido)

Rodolfo *(Llorando)* ¡Capitán, yo solo quería un jamón, no morir ahogado!
Ahora ¿qué como yo con San Pedro cuando me tenga a su lado?

Amaro *(Cierra los ojos)* ¡Señor... ayúdanos!
*(En ese momento, sobre el escenario aparece una luz tenue, dorada, como un foco cálido. Vemos a **Sor María de Jesús** en su celda, arrodillada en oración. Lleva un cirio en la mano)*

Escena V

La visión en la tormenta

(La acción se parte en dos: a la izquierda, el barco en medio de la tormenta. A la derecha, la celda de Sor María. El público ve ambas cosas al mismo tiempo)

- Sor María** *(En voz alta, como si hablara con Dios, pero sabiendo que Amaro la oirá de algún modo)*
Señor, protege a ese hombre. No es un santo, pero busca justicia.
Haz que vea lo que yo veo desde aquí, mostrando pericia.
(Amaro se sobresalta en el barco. Se queda quieto, como escuchando una voz que solo él oye)
- Rodolfo** *(Tosiendo agua)* ¡Capitán! ¿Se ha quedado sordo o está en Babia?
¡Vamos a morir! ¡Reaccione! ¡Por la patrona Santabárbara!
- Amaro** *(Levanta una mano pidiendo silencio)* ¡Silencio ... Rodolfo ... ella está hablando!
- Rodolfo** ¿Quién es ella? ¿Una sirena? ¿Está usted sirenas escuchando?
- Amaro** *(Con los ojos brillantes)*
¡Sor María. La oigo. Desde su celda ... me dice ... que atención preste ...!
(En la celda, Sor María levanta el cirio y traza una señal en el aire, como indicando una dirección)
- Sor María** *(Firme)* Al oeste, Amaro. Rodea la roca grande por el oeste.
Hay ... un canal estrecho, pero pasas.
¡Los acantilados del este son mortales y te estampas!
- Amaro** *(Repitiendo en el barco como en trance)*
¡Oeste! ¡Rodeamos la roca grande por el oeste!
- Marinero 1** ¡Pero capitán, allí hay rompientes!
- Amaro** ¡Confía en mí! ¡Al oeste!
- (Los marineros maniobran. El barco gira. El público ve cómo las olas se calman un poco. La luz de Sor María brilla más)*
- Sor María** *(Sonriendo)* Ahora... la vela de trinquete, rápido.
El viento cambiará en tres ligeros hálitos.
- Amaro** *(Gritando)* ¡Vela de trinquete alzado!
¡Preparados! ¡El viento va a girar!
- Rodolfo** *(Aterrorizado, agarrado a una cuerda)* ¿Y esto cómo lo sabe, eh?
¿Es usted mago o qué?
(Pausa de tres segundos. De repente, el viento amaina. El barco se estabiliza. Los marineros se miran asombrados)
- Marinero 2** ¡Hemos pasado la roca! ¡Estamos a salvo, capitán!!
- Marinero 1** *(Asombrado)* ¡El viento giró! ¡Tal como afirmé con seguridad!
- Rodolfo** *(Suelta la cuerda, se toca todo el cuerpo para comprobar que está vivo)*
¿Vivo? ¿Estoy vivo? ¿Es verdad?
¡Ay! ¡Sí! *(Se pellizca)* ¡Duele! ¡Estoy vivo! ... ¡Viva el capitán!
(Todos vitorean. Pero Amaro no celebra. Mira al cielo, agradecido)

- Amaro** (En voz baja) Gracias, hermana por su socorro.
Sin usted ... estaríamos todos en el fondo.
(En la celda, Sor María apaga su cirio suavemente y sonríe con picardía)
- Sor María** (Al público, cómplice) Lo bueno de ser monja es que Dios te presta su talento ...
y de paso te enteras de todos los chismes del puerto.
(Se ríe. Al público) Pero esto ... no se lo digan a nadie.
(Se apaga la luz de la celda. En el barco, Rodolfo se acerca a Amaro)
- Rodolfo** Capitán ... ¿de verdad ... la monja ... nos ha guiado?
- Amaro** (Asintiendo) Sor María ve más allá de lo que ven los humanos.
Por eso acudo a ella siempre que estoy en una emergencia.
- Rodolfo** (Piensa un momento)
¿Y cree que ella me podría decir dónde se esconde el queso con pimienta?
Lo perdí la semana pasada y ...
- Amaro** (Ríe a carcajadas) ¡Rodolfo, eres incorregible cuando te empeñas!
- Rodolfo** (Encogiéndose de hombros)
¡Ehhh! ¡Los milagros también son para las necesidades pequeñas!
(Ríen todos. El barco navega tranquilo. Se cierra la escena con música suave)

Escena VI

El testamento y el legado

(Escenario con una mesa rústica. **Amaro**, ya mayor, está sentado.
Rodolfo le lleva cuentas en un papel mojado porque lloró)

(Suena 🎸 la guitarra con <https://ideaswaldorf.com/no-pueden-dormir/>)

- Rodolfo** (Lloriqueando) Amaro, el médico ha confirmado que “tu gran viaje” se acerca.
¿En qué gastamos los últimos doblones y riquezas?
- Amaro** (Con voz suave pero firme)
Mitad para la capellanía que sostendrá a los pobres de por vida,
mitad para que continúe ayudando huérfanos Sor María.
- Rodolfo** (Con voz quebrada) ¿Y quién nos guiará ahora en las tormentas?
¿Quién nos dirá por dónde girar en tu ausencia?
- Amaro** (Sonriendo débilmente) Ella ya cumplió su misión, amigo.
Y tú ... tú tienes que contar lo sucedido ...
para que nadie olvide que el mar es grande ...
pero el corazón puede ser aún más gigante.
- Rodolfo** (Seca una lágrima) ¿Y nada para Rodolfo tu escudero?
¿Ni un jamón de despedida o un chorizo campero?
- Amaro** (Le entrega una bolsa pequeña) Toma. Esto es para tu retiro.
Y para el queso más grande que hayas visto.
- Rodolfo** (La abre, se emociona) ¡Es más de lo que pedí!
¡Eres un santo gentil!

- Amaro** No soy santo, Rodolfo, soy uno más ...
... un cristiano que entendió que la verdadera fortuna está en dar.
(Entra **Sor María** con un hábito sencillo)
- Sor María** Don Amaro, he traído pan para compartir por última vez a su salud.
- Amaro** (Toma el pan, lo parte) ¡Como en la Última Cena de Jesús!
Pero con más alegría y menos dramatismo, ¿eh, Rodolfo? (Se ríe)
- Rodolfo** (Mordiéndolo el pan) Hermana, ¿usted cree que en el cielo hay fiestas con "gofio"?
- Sor María** (Con picardía) Si no las hay, amigo mío, seguro que las inventas
para eso te llamas "Rodolfo" y amasar es lo que anhelas.
(Todos se abrazan. Amaro se levanta con esfuerzo y se dirige al público)
- Amaro** (Mirando a la audiencia)
Recuerden, tripulación: un corsario puede tener fama de verdad,
pero una auténtica persona tiene caridad.
El dinero va y viene,
el amor al prójimo ... ese queda para siempre.
(Suena una música 🎵 final alegre) <https://ideaswaldorf.com/amago-pargo/>

Escena final

Todos en el proscenio

(Sale el **presentador** con todos los actores)

- Presentador** Y así, queridos amigos, Amaro Pargo no solo fue un corsario afamado;
fue un hombre que repartió su fortuna entre los más necesitados,
honrando su fe cristiana. ... Y su legado
sigue vivo en Canarias, donde se recuerda al "corsario de las botas rotas" ...
porque prefería remendar sus zapatos antes que negarles comida a todas
las personas pobres.
- Rodolfo** (Interrumpe) ¡Y yo fui su asistente en todas ocasiones!
¡No olviden mencionar que yo cargaba los cajones ...
Y, si se prestaba, los jamones!
- Amaro** (Ríe y abraza a Rodolfo) ¡Gracias, fiel amigo.
Fuiste mi alegría en los días grises y lánguidos.
- Todos** (Recitan al unísono)

"Más vale dar que guardar;
que el tesoro verdadero
está en saber ayudar,
no en tener un gran dinero."

Mas aunque esto es así,
no por eso despreciamos,
si las personas aquí,
"aplausos" dan ... si gustamos.

FIN